



Las Agencias escriben

PROBLEMAS GANADEROS

SEO DE URGEL ha sido una de las dos localidades incluídas posteriormente en el itinerario de la Feria, previa petición de las autoridades locales, conscientes del gran beneficio que la visita de la Feria podía representar para sus ganaderos.

Las dificultades iniciales que supuso el desplazamiento a este privilegiado valle pirenaico, quedaron totalmente compensadas por la gran aceptación que tuvo la Feria entre los «vaqueros» de Seo de Urgel y el importante papel que cumplió entre ellos. El ambiente creado fué tal, que las discusiones y comentarios alrededor de «la vaca» no terminaban en el recinto de la misma, sino que se prolongaban en las reuniones de cafés y bares, a veces acaloradamente, como la cuestión de los ensilados, que comentaremos más adelante.

El ganadero de Seo de Urgel (y siempre que empleamos la palabra «ganadero» es referida al criador de vacas destinadas a la producción de leche) es muy progresivo, muy dado a aceptar cualquier idea que pueda representar beneficio para su explotación. Hasta ahora, todas sus miras iban dirigidas a mejorar en lo posible el factor raza, introduciendo ganado montañés santanderino, primero, y últimamente, sementales y vacas importados directamente de Holanda; esta obsesión le ha llevado a dejar en segundo plano dos factores también fundamentales dentro de la explotación: el factor alimentación y el factor sanidad e higiene (individual, colectiva, de alojamientos). Al introducir ganado montañés, es muy probable que se introdujera también (al menos, ésta es la creencia generalizada entre los ganaderos) una enfermedad que ahora resulta ser un terrible azote para muchos establos, y de la que antes la zona estaba indemne. Se trata de la brucelosis, con sus graves secuelas de esterilidad, mamitis, trastornos articulares, etc. Hemos tenido ocasión de ver muchos de estos casos, y también de apuntar las más fundamentales normas para una primera lucha contra la citada enfermedad, en algunos establos visitados.

El segundo problema, factor de alimentación y que a nosotros nos atañe más directamente, es también de interés. Es ésta una comarca de grandes recursos forrajeros, pero escasos o nulos en alimentos tales como granos de cereales y leguminosas, con los que se pueda confeccionar la más elemental ración de concentrados para suplementar los elementos voluminosos. Estos ocupan, por lo tanto, un papel muy importante en su alimentación, que, bien planeada, ha de ser, naturalmente, a base de utilizar la mayor cantidad de elementos groseros y la menor cantidad de concentrados posibles, siempre dentro de ciertos límites para alcanzar buenas producciones. Vista así la cuestión, una mejora de la alimentación supone un estímulo en la producción de forrajes, para lo cual es muy apta esta región, con la creación de praderas artificiales, mejoramiento de las existentes, etcétera, y un mejor aprovechamiento de los producidos, para lo cual la implantación de la técnica del ensilado resulta imprescindible en una región de veranos muy lluviosos, que dificultan enormemente las labores de henificación, destruyendo gran parte de la cosecha, como ha ocurrido este año.

¡Y aquí está el verdadero problema! La leche producida en la comarca tiene que ser adquirida (no hay otra posibilidad) por las dos fábricas lecheras mancomunadas de industrialización, que transforman la leche en queso; son los dirigentes de estas industrias, fundamentados en una razón aún no dilucidada, quienes creen y predicán lo nefasto que podría ser para la economía de todos la generalización del uso de los ensilados en la alimentación del ganado vacuno lechero, que algunos practican ya.

Tenemos a la vista un folleto de divulgación de la Cooperativa Lechera del Cadí, donde se leen párrafos como éste: «Si todavía no ha dicho la Cooperativa que prohíbe terminantemente la entrada de leche procedente de cuerdas o fincas donde se practique el ensilaje, sí que ha manifestado reiteradamente su punto de vista contrario a dicha práctica; aceptarla, ad-

mitirla y dejarla que se extienda no es más que añadir nuevos riesgos a los muchos...; sirva esto de asesoramiento, de advertencia al mismo tiempo, por si un día, no improbable, la Junta Rectora, en defensa de los intereses de todos, se ve obligada a no aceptar la leche procedente de fincas donde alimenten el ganado con forrajes ensilados.»

Nosotros, que, desconociendo el problema, propugnamos esta técnica desde el primer momento como primer paso para una mejora de la alimentación, nos encontramos ante la encrucijada de haber provocado una verdadera «herejía» dentro del ámbito de estas mancomunidades y de vernos situados en el centro de todas las discusiones que surgían alrededor de este tema.

Creemos, de todas formas, que el problema, en sí de importancia para muchas explotaciones, que plantea esta cuestión, se podría resolver enseñando a conciencia la técnica y práctica del ensilado, para evitar posibles indicios de fermentaciones butírica o pútridas, cuyos gérmenes, al pasar a la leche, podían ser causa del tan temido «estremecido» de los quesos, y recalcando la conveniencia de fomentar la práctica de administrar el ensilado antes o después del ordeño, para evitar que la leche tome sabor a ensilado, y sus productos con ella.

Fué una pena que la Feria permaneciera en Seo tan sólo dos días y medio, por ser ésta una localidad ganadera cien por cien y con gente deseosa de aprender.

De los días 15 al 20 de noviembre, la Feria Móvil ha estado abierta al público de REUS, distinguida ciudad, conocida de todos por su tradición y su preocupación hacia las cuestiones avícolas, que le han llevado a tener en la hora presente una industria avícola pujante y progresista, famosa en toda España.

Por lo tanto, el ambiente no podía parecer más propicio para instalar la Feria Móvil de Alimentación y adelantarle un pleno éxito; sin embargo, no fué así, pues aunque acudieron avicultores, el mayor interés despertado no fué en ellos precisamente. No creemos que se pue-

da achacar a éstos una falta de interés o de preocupación por lo que puede suponer evolución y adelanto; si tenemos en cuenta—y aquí hay que buscar la explicación—que el lema de la Feria es «Alimentación equilibrada», el irles a predicar a estos avicultores que con una alimentación racional se puede incrementar la producción de huevos o acelerar el engorde de un pollito, cuando están buscando el último cruce industrial lanzado por la industria avícola americana o el último aditivo en cuestión de piensos capaz de hacer poner un huevo más a sus gallinas mantenidas en las más perfectas condiciones de sanidad y alojamientos, y sobre todo de alimentación, les parecía un anacronismo.

En otras palabras, la Feria hubiera tenido un pleno éxito, creemos, de haber sido y haberse titulado «Últimos adelantos en alimentación aviar», como lo tuvo la conferencia pronunciada por el señor Romagosa Vila, por ejemplo.

Ello no significa que la Exposición fracasara, pues por desgracia siempre son más los que la necesitan que al contrario; los criadores de vacuno pasaron por ella y aparecieron en la Oficina de Consultas, lo mismo que los criadores de cerdos. Estos fueron los verdaderamente interesados, porque, conocedores de los éxitos alcanzados con una adecuada alimentación en avicultura, pretenden llevar estas ventajas a sus cuadras y cochiqueras.

Las Agencias de Mora y de Tortosa organizaron el desplazamiento de muchos de los gaderos de sus respectivas zonas, de ganadería polimorfa, menos especializada, para los que la Feria constituía una imprescindible lección a aprender.

Las autoridades, tanto provinciales como locales, dieron toda clase de facilidades y atenciones para la buena marcha de la Feria, que, además, tuvo gran resonancia periodística.

A petición de las autoridades locales, se prolongó la Feria una jornada más, para facilitar la visita del numeroso público que de toda la comarca acude los lunes al fuerte mercado de Reus.

JOSÉ SALMERON DE DIEGO y
JUAN PABLO SOLA PAIRO,
del Servicio de Extensión Agrícola.